

EDICIÓN ELECTRÓNICA Y SERVICIOS BIBLIOGRÁFICOS

CONCHA LOIS

Servicio de Consulta y Referencia. Biblioteca Nacional

MARÍA JÁUDENES

Unidad de Coordinación Informática. Biblioteca Nacional

Resumen: La elaboración de productos bibliográficos propia de los servicios bibliográficos nacionales se beneficia ahora de las ventajas que ofrece la edición electrónica. Además de la posibilidad de publicar en disco óptico compacto las bibliografías nacionales, los catálogos de grandes bibliotecas y los catálogos colectivos, se elaboran programas de acceso a toda esta información a través de Internet.

Palabras clave: Edición electrónica, Tecnologías de la información, Servicios bibliográficos, Acceso a la información.

Abstract: Bibliographical data can be computerized which makes it possible to store national bibliographies, catalogues of big libraries and collective catalogues on CD-ROM; it is also possible to make programs in order to have access to these data-bases through Internet.

Key words: Electronic Publishing, Information Technologies, Bibliographic Services, Information access.

Aunque a estas alturas resulta tópico hablar de la «profunda transformación» que ha supuesto para los que trabajan en el tratamiento y acceso a la información la utilización de las denominadas «nuevas tecnologías», sí es hora de mirar atrás y repasar los medios con que contamos, los instrumentos que se han creado en estos años, y de hacer alguna reflexión sobre el diferente modo de trabajo que puede resultar de aquí a poco. Sobre todo teniendo en cuenta que estamos todavía en un momento de cierta perplejidad, en el que aceptamos con entusiasmo las ventajas que supone el uso de la tecnología, al tiempo que mostramos una cierta pasividad a la hora de analizar y asumir los cambios lleva consigo. Por ello, no todos los instru-

mentos de acceso a la información creados en estos años son tan completos como podría esperarse, ya que evidentemente algún tiempo de dispersión de esfuerzos y de falta de coordinación de los recursos ha impedido avanzar lo debido.

Es bien sabido que en este momento el acceso a la información automatizada es cada día más solicitado y que no hay duda a la hora de elegir: entre la posibilidad de consultar en disco o en línea, copiar, transportar o modificar la información obtenida y la de utilizar los recursos tradicionales, nadie, ni los más conspicuos adictos al lápiz y a la ficha, duda un momento. Utilizar las múltiples posibilidades de búsqueda que nos ofrecen los soportes electrónicos, combinar, limitar, imprimir o copiar en disquete los resultados y transferir la información a otros ficheros es para muchos la solución esperada, y para algunos ni siquiera soñada.

La actividad de los bibliotecarios, si bien no varía en el fondo, cambia de procedimientos. Hacer una pregunta a través de la red sobre un tema concreto sirve para comprobar que nada cambia: se reciben varias respuestas, pero el conocimiento profundo del tema se da sólo en alguna de ellas. La diferencia está en que en la eterna tarea de encontrar la respuesta adecuada a cada pregunta, o de orientar a quien lo necesita hacia la fuente precisa, contamos ahora con muy valiosos instrumentos electrónicos, pero sigue siendo necesario conocer y ordenar los recursos de información existentes y crear, si es posible, instrumentos que ayuden a otros a encontrarlos. Aunque la importancia y el gran interés de las redes abiertas es precisamente la gran cantidad de posibilidades que ofrecen, los programas que orientan en este laberinto suelen ser útiles.

La necesidad de controlar las publicaciones electrónicas «sólo accesibles a través de las redes de telecomunicaciones» ha cuestionado «conceptos y procedimientos fuertemente arraigados en los sistemas bibliotecarios y que han de ser modificados»¹. Efectivamente, el cambio afecta a todos los aspectos de nuestra actividad.

A pesar de la incorporación a la mesa de trabajo del bibliotecario de nuevos tipos de documentos que deben ser identificados y localizados para ponerlos a disposición del usuario final, el volumen de publicación en soportes tradicionales está todavía lejos de disminuir espectacularmente.

Si a esto unimos las restricciones presupuestarias y la constante disminución de las plantillas de personal, se plantea, de un modo cada vez más acuciante, la necesidad de replantearse los modos de trabajo.

El cambio se refiere, en primer lugar, al objeto del trabajo: nuevos documentos (digitalizados, electrónicos, archivos de texto, imágenes, sonido.

¹ GARCÍA MELERO, Luis Angel: Desarrollo de colecciones bibliográficas e Internet, en *Boletín de ANABAD*, 2, 1996, pp. 65-86.

multimedia, software). En segundo lugar, al ámbito de actuación: nuevos catálogos que den acceso a los fondos propios, a los fondos de otros centros, a la información electrónica, a otros nodos de información. En tercer lugar, se produce un cambio en el puesto de trabajo, en el que, sobre la base del modelo cliente-servidor, las interfaces gráficas de usuario y el acceso a través de la red local a todos los recursos de información, se desennueva la actividad del bibliotecario.

Y hay también un cambio en los servicios de información: a los variados y múltiples recursos tradicionales se añaden, y con ventaja, grupos de discusión, listas de correo, OPACs, distribuidores, bases de datos, servidores WWW.

La rapidez con que se producen las innovaciones tecnológicas puede llegar a producir, por un lado, cierto sentimiento de frustración, porque hace muy difícil poder adoptar una solución antes de que haya surgido otra nueva; por otro lado, todos somos conscientes de que no podemos quedarnos inactivos esperando a ver cómo se estabilizan las innovaciones o qué cosas mejores están por venir, porque corremos un serio peligro de quedar al borde del camino.

Por otra parte, la espectacularidad del cambio tecnológico y lo que ello implica puede hacernos perder la noción del sentido real de nuestro trabajo y hacernos caer en una especie de «escaparatismo» que nos lleve a apuntarnos a lo último, a lo más moderno y a lo más innovador y a olvidar que la adecuada gestión del día-a-día y el cumplimiento adecuado de las funciones básicas de la Biblioteca son siempre imprescindibles. Los medios pueden facilitar la transmisión del conocimiento, pero no hay que olvidar los contenidos, saber qué queremos comunicar.

La Biblioteca debe, creemos, planificar su actividad a corto y medio plazo con un sentido realista y teniendo presente tanto su responsabilidad en la buena administración de los recursos públicos que le corresponden como el papel de transmisor cultural inherente a su misión, trabajando en el ordenamiento de un eficaz sistema de acceso a la información y suministro documental en España para evitar que haya desigualdades en el acceso a la información.

¿En qué sentido influyen y pueden aprovecharse los recursos tecnológicos para mejorar el servicio que debe dar la biblioteca?

El planteamiento debe tomar en consideración las dos grandes vertientes del trabajo bibliotecario:

- Los procesos técnicos de mantenimiento y desarrollo de la colección y de los instrumentos de acceso a esa colección.
- Los servicios a los usuarios desde el punto de vista de oferta de información y acceso al documento primario.

Desde el punto de vista de los procesos técnicos, la automatización del Depósito Legal, el intercambio electrónico de información con los distribuidores y librerías y el fácil acceso a bases de datos remotas unido a la posibilidad de descargar registros e integrarlos en el propio sistema, no solo agiliza los procedimientos, sino que deben servir para aligerar el trabajo de catalogación (el viejo sueño de catalogar sólo una vez cada edición) y poder, así, dedicar tiempo y esfuerzos a otras tareas identificadas como más necesarias en el «nuevo orden mundial» de la información. Por ejemplo, la localización de las publicaciones electrónicas y de aquellos recursos de información nacionales o no pero inscritos en la política de adquisiciones de la Biblioteca. Para ello sería necesario, en primer lugar, establecer un vínculo entre los editores y las bibliotecas nacionales, con objeto de que éstas pudieran conocer y controlar esta información, mediante: Depósito Legal, registro bibliográfico normalizado incluido en la publicación y software que permita la conversión entre estos formatos y los bibliográficos basados en MARC, medidas de seguridad para asegurar la integridad de la publicación, etc.

Relacionado con todo esto, está el aprovechamiento integral de todos los recursos de información consultables en línea por parte del catalogador sin necesidad de moverse de su mesa: consulta de obras de referencia y consulta en CD ROM, otras bases de datos, información electrónica textual, descarga en línea de registros.

Además, es necesario contar con procesos que permitan el análisis y la evaluación de la propia base de datos, que permitan la detección de errores y la depuración de los mismos, como medio para asegurar la calidad del acceso a la información. Los procesos de depuración deben permitir, como mínimo, la detección y eliminación de registros duplicados, el chequeo de las relaciones entre los registros y las modificaciones masivas de contenidos y codificación.

Donde quizá se hace más patente la repercusión de las nuevas tecnologías es en el acceso a la información y al documento, por dos razones: por la facilidad de utilización de recursos de información disponibles en línea (y en esto ha jugado un papel preponderante la extensión de Internet) y por los nuevos medios de reproducción y almacenamiento de la información que, unidos a la facilidad de las comunicaciones, facilitan la difusión y acceso a la información.

Hay dos tendencias claras en la demanda de información: cada vez es mayor el número de usuarios que tienen acceso a la información desde su casa (por la caída de los precios del hardware, el desarrollo de interfaces «amigables» de usuario, que simplifican el acceso a la información y la navegación entre informaciones relativas) y cada vez es mayor la demanda de información multimedia (básicamente en línea y en CD ROM).

La Biblioteca debe plantearse, por tanto, ofrecer un acceso integral y diversificado (es decir, que pueda ser utilizado por todos los usuarios) a la información propia y ajena. Para ello es necesario:

1. Establecer un catálogo de recursos disponibles.
2. Proporcionar acceso a la información organizada local y remota, tanto a registros bibliográficos como a documentos digitalizados, electrónicos, multimedia y archivos de texto, software, etc.
3. Desarrollar un servicio WWW adecuado y siempre actualizado.
4. Diversificar el modo de acceso, es decir, plantear alternativas de acceso a la información que no discriminen por razones económicas. La Biblioteca Nacional debe hacer en este sentido todo lo posible por ofrecer servicios de información dirigidos al usuario final no sujetos a pago.
5. Mejorar el OPAC y el Préstamo interbibliotecario, de acuerdo con las normas OSI/ILL.
6. Mantener los catálogos colectivos.

A estas alturas se han realizado ya muchos programas de acceso a Internet. La bibliografía sobre el tema es más abundante a medida que avanzan los 90. Se han elaborado guías y manuales para el uso de lenguajes como HTML y la creación de páginas WEB, muchos de los cuales ya se han traducido². Además, diversos autores publican en las revistas profesionales listas de recursos sobre determinadas materias, o comunican su experiencia en la elaboración de un programa propio de acceso a Internet, ya sea utilizando herramientas de localización y recuperación de la información como Telnet, FTP (protocolo de transferencia de ficheros), Gopher o Wais, o, cada vez más, herramientas de información multimedia como World Wide Web³.

² ÁLVAREZ GARCÍA, Alonso: *HTML, creación de páginas Web*, Madrid, Anaya Multimedia, 1996, 352 pp.

CHALÉAT, Philippe: *HTML y la programación de servidores WEB*, Barcelona, Gestión 2000, 1996, 264 pp.

GARCÍA MARCO, Francisco Javier: *World Wide Web: fundamentos, navegación y lenguajes de la red mundial de información*, Madrid, RA-MA, 1996, 273 pp.

Lenguajes HTML, JAVA Y CGI: el diseño de páginas Web para Internet a su alcance, Madrid, Abeto, 1996, 174 pp.

PARRA PÉREZ, Beatriz: *Internet en España*, Madrid, Anaya Multimedia, 1996, 252 pp.

STOUT, Rick: *World Wide Web: Manual de referencia*, Madrid, McGraw-Hill, Interamericana de España, 1996, 527 pp.

³ BLAKE, P.: AltaVista and notes for the web, *Monitor*, 179, enero 96, pp. 6-8.

BICKEL, R.: Building intranets, *Internet World*, 7 (3), marzo 96, pp. 72-4, 76.

La ventaja que ofrece el WWW al usuario sobre los demás sistemas es que suprime todos los comandos y menús intermedios para acceder a la información. En uso del hipertexto y de aplicaciones multimedia permite mediante enlaces acceder a la información que interesa y modifica completamente la relación con los documentos. Gracias a una serie de comandos que se insertan en torno al texto en HTML (Hypertext Markup Language), se pueden estructurar las partes de un documento dentro de éste y crear enlaces a otros documentos o partes del mismo. La revolución que supone esta facilidad de acceso a tanta información hace que sean muchos los recursos disponibles.

Las principales bibliotecas españolas de investigación están elaborando servicios WWW que faciliten el acceso a la información relativa a sus fondos y a temas afines, así como pasarelas para la consulta de los catálogos.

Es el momento de preguntarse por el trabajo que deben realizar los bibliotecarios de referencia en general en este terreno de la selección de fuentes de información para facilitar su acceso a posibles usuarios: de hecho, cualquier usuario de Internet puede acceder fácilmente a cientos de listas y recursos, y una Biblioteca Nacional no puede, como las bibliotecas especializadas que han seleccionado y ordenado en su programa WEB las principales fuentes de información en su materia, hacer lo mismo. En tanto que biblioteca general y de investigación está incluyendo en el WEB información sobre muy diversos temas, sobre todo los más relacionados con la misión de la institución.

COLLIER, H.: Cool, cool searching, *Monitor*, 179, enero 96, pp. 5-6.

SCHMIEDE, R., y WENZEL, H.: Darmstadt libraries in the World Wide Web: a project report, *Bibliotheksdienst*, 30 (1), 1996, pp. 75-90.

COX, A.: Hypermedia library guides for academic libraries on the World Wide Web, *Program*, 30 (1), enero 96, pp. 39-50.

STALS, B.: Internet and the World Wide Web: Internet in practice, *Open*, 28 (1), 1996, pp. 12-14.

BARDEN, P.: Document delivery for the year 2000: the birth of a new industry? (La fourniture de documents en l'an 2000: naissance d'une nouvelle industrie?, *Bulletin des Bibliothèques de France*, 41 (1), 1996, pp. 42-6.

HOLZBERG, C. S.: Provider picture. Tips for finding an access provider, *Internet World*, 7 (3), marzo 96, pp. 90, 92 y 94.

CASALE, M.: Searching for a common language, *Library Manager* (14), enero 96, pp. 22-3, il.

WATSON, I.: Searching the WWW: a quick comparison of Infoseek, Lycos, Yahoo, Info Market, and Webcrawler, *Managing Information*, 3 (1), enero 96, pp. 38-9.

VALAUSKAS, E. J.: Shelf space for cyberbooks, *Library Journal*, 121 (2), 1 febrero 96, pp. 51-3.

INFIELD, N.: Too much information?, *Library Manager* (14), enero 96, p. 25.

COLLINS, B. R.: Webwatch, *Library Journal*, 121 (2), 1 febrero 96, pp. 32-3.

La escasez de catálogos colectivos españoles hace extraordinariamente valiosa la posibilidad de acceder en línea a otros catálogos de Bibliotecas españolas: en este momento es posible acceder a un gran número de catálogos automatizados de Bibliotecas Universitarias y de Investigación. Por otra parte, la red REBECA de Bibliotecas Públicas del Estado, coordinada por el Centro de Coordinación Bibliotecaria del Ministerio de Cultura permite, por fin, completar la información sobre la colección nacional y sobre todo localizar los impresos españoles en otras Bibliotecas del territorio nacional. Los grandes proyectos de control bibliográfico universal, de catálogos colectivos mundiales y otros más recientes y apenas formulados, como la coordinación de las adquisiciones de recursos bibliográficos o el intercambio de documentos a nivel no sólo nacional, sino internacional y sobre todo europeo, empiezan a ser posibles.

Una de las aportaciones de la Biblioteca Nacional en estos años es evidentemente la creación de su catálogo automatizado, ARIADNA, basado en un sistema de gestión documental desarrollado inicialmente para la Biblioteca Nacional y adaptado a las necesidades específicas de este Centro. La posibilidad de acceder a este catálogo a través de INTERNET supone un gran avance, muy importante sobre todo porque, a diferencia de otras Bibliotecas Nacionales, no contábamos con un catálogo impreso que facilitara información sobre los fondos de tan importante depósito.

Como aplicación para la gestión documental, ARIADNA cuenta con una serie de subsistemas (o «módulos») que se pueden agrupar en tres clases, por su función:

1. Subsistemas para la gestión de la base de datos por el bibliotecario —administrador: mantenimiento de la metaestructura de la base de datos y administración de la misma.
2. Subsistemas para la gestión de la información: mantenimiento del catálogo (catalogación de registros y creación de relaciones entre ellos, módulo para la depuración de la información, utilidades para integraciones masivas) y explotación de la información del catálogo (recuperación de la información, OPAC y generación de productos).
3. Subsistemas para la gestión de los fondos de la BN: Circulación de ejemplares, adquisiciones y reproducción.

Ariadna es también el catálogo automatizado de la Biblioteca Nacional. Actualmente contiene unos 657.000 registros bibliográficos, casi 1.500.000 de registros de autoridades (puntos de acceso normalizados) de nombre y materia y 1.200.000 registros de fondos y localizaciones.

Se están catalogando en línea todos los materiales bibliográficos que se procesan en la Biblioteca y se mantiene de modo interactivo el Directorio de Bibliotecas (cerca de 9.000 referencias).

Por lo que se refiere a la situación actual en lo que se refiere a la utilización de los datos de ARIADNA, aquellos usuarios que no estén consultando el catálogo en la sede de la Biblioteca Nacional pueden tener acceso a la información del mismo de los modos siguientes:

1. Acceso en línea (interactivo)

Si el usuario tiene definida una palabra de paso que le facilite el acceso a ARIADNA, podrá consultar el módulo de Recuperación (mucho más potente y flexible que el OPAC), el módulo de consulta pública (OPAC) y todos aquellos recursos de ARIADNA que su clave de usuario tenga derecho a utilizar.

Si el usuario no tiene definida palabra de paso en ARIADNA, solo tendrá permitido el acceso al OPAC (lo usual entre los usuarios que consultan el catálogo desde INTERNET).

La Biblioteca Nacional ha trabajado en estos últimos meses en la definición y desarrollo de un servicio WEB propio, utilizando Netscape como herramienta de navegación hipertexto, que incluirá una pasarela para el acceso al OPAC de ARIADNA mediante un interfaz proporcionado por el WEB, así como también una pasarela a un servidor Z39-50. Los trabajos de definición y mantenimiento de las nuevas páginas WWW se han llevado a cabo por un grupo de trabajo formado por bibliotecarios de este centro. El nuevo servicio presenta información sobre la Biblioteca Nacional y sus fondos accesible en la red, y facilita el acceso a otros recursos de interés bibliotecario. Estos recursos son sobre todo los catálogos de grandes bibliotecas extranjeras, los de la red de bibliotecas públicas españolas REBECA, bibliotecas universitarias y de investigación, los directorios y repertorios comerciales, y sobre todo las bases de datos automatizadas que contienen gran cantidad de bibliografía sobre temas y autores españoles. Un ejemplo es la bibliografía cervantina que elabora el Departamento de Lenguas Clásicas y Modernas de la Universidad de Texas, que contiene gran cantidad de información actualizada de interés para muchos hispanistas, o las excelentes bibliografías internacionales de lengua y literatura ya accesibles en línea. Se ha dado especial importancia a las normas en general y a las de carácter bibliográfico en particular, dado el carácter de autoridad en esta materia propio del Centro.

2. Acceso «en diferido» (generación de productos)

Desde la puesta en marcha de ARIADNA en 1991 se han podido generar distintas clases de productos a partir de la información contenida en el catálogo:

- Listados (en papel o disquete) con registros completos o extractados, en distintos formatos de presentación y respondiendo a cualquier argumento de búsqueda, realizado por el propio usuario.
- Registros bibliográficos o de autoridades en formato de intercambio (IBERMARC, UNIMARC, USMARC e ISSN).

Los registros en formato IBERMARC, UNIMARC, USMARC e ISSN cumplen la normativa internacional referida a intercambio de registros (ISO 2709 para la estructura del registro, ISO 1001 para la estructura del fichero en cinta magnética e ISO 646, 5426 y 6630 para el juego de caracteres). Esto quiere decir que cualquier sistema que soporte las citadas normas puede leer e integrar registros procedentes de la Biblioteca Nacional.

Por lo que respecta al aprovechamiento por parte de otros centros de los registros procedentes de la Biblioteca Nacional, existe un servicio de distribución de registros que ha repartido desde 1992 más de dos millones de registros en formato IBERMARC entre las bibliotecas españolas. La Biblioteca participa, enviando registros en formatos de intercambio, en actividades internacionales de cooperación como el ISSN, el Index Translationum, el Consortium o ABINIA.

En 1995 entró en explotación un nuevo módulo de ARIADNA que permite la generación de registros IBERMARC para todos los materiales bibliográficos, UNIMARC para Monografías Antiguas, Publicaciones Seriadas y Registros de Autoridades e ISSN para Publicaciones Seriadas.

- Cintas de fotocomposición para la edición de productos impresos.

Una de las obligaciones de la Biblioteca Nacional, como agencia bibliográfica responsable del Control Bibliográfico de la producción editorial nacional, es la publicación periódica de las bibliografías españolas referidas a cada uno de los materiales objeto del control bibliográfico universal.

Desde la puesta en marcha de ARIADNA se pueden extraer periódicamente los registros correspondientes a monografías modernas, en un formato que es compatible con los que utilizan los editores para las tareas de fotocomposición.

El pasado 1995 se amplió la producción de cintas de fotocomposición para la publicación de Bibliografía Española a otros materiales bibliográficos (publicaciones seriadas, material cartográfico, registros sonoros, música impresa y vídeo-grabaciones).

Por otra parte, también en 1995 se puso en explotación, y dentro del módulo de generación de productos, la producción de cintas de fotocomposición para la publicación de catálogos de monografías antiguas, material gráfico, material cartográfico y directorio de bibliotecas.

3. *Integridad del catálogo*

Una última consideración (no por ello menos importante) es que todo esfuerzo por mejorar el acceso al catálogo y a los fondos de la Biblioteca quedará minimizado si no se concluye el proceso de conversión retrospectiva del catálogo manual y no se acomete de un modo sistemático la depuración de la información contenida en ARIADNA.

Los proyectos para el año 1996 han estado orientados más a cerrar líneas de actuación abiertas en años anteriores que a abrir otras nuevas. Estas líneas de actuación se refieren, básicamente, a tres aspectos:

- Agilización de los procesos inherentes a la actividad de la BN: carga automática de información procedente de bases de datos externas, incorporación de un subsistema de préstamo interbibliotecario que incluya normas OSI/ILL, adaptación y mejoras en los módulos de adquisiciones, circulación y OPAC, puesta en marcha del mantenimiento del Catálogo Colectivo de Publicaciones Periódicas en línea.
- Mejora del acceso a la información que genera la BN y a sus fondos: Conversión retrospectiva del catálogo de la BN: integración en ARIADNA de toda la información disponible aún en soporte magnético; mejora del acceso remoto a la Biblioteca: implementación del conjunto de normas IR, desarrollo de WWW, descarga en línea de registros; inicio del proyecto de digitalización de los fondos de la Biblioteca, con las correspondientes vinculaciones a las descripciones bibliográficas de ARIADNA.
- En relación directa con los anteriores apartados está la incorporación a la red local de la Biblioteca de todas las áreas de trabajo y racionalización y administración de los recursos ofimáticos aprovechando las prestaciones de dicha red.

A la importancia de los intercambios electrónicos de información en línea, hay que añadir la que tienen las publicaciones de carácter bibliográfico aparecidas en estos años en disco óptico compacto. La facilidad y rapidez de la recuperación de la información, el bajo costo y la simplicidad de la edición, la comodidad del almacenamiento y la posibilidad de extraer y transferir datos rápidamente ha convertido este soporte en el más solicitado de momento en los centros de investigación e información.

Aunque es probable que sean muy pronto desplazados por la oferta de información en línea, los productos fundamentales para el control bibliográfico, elaborados o coordinados por la Biblioteca Nacional son disponibles en este momento son:

— *Bibliografía española desde 1976 en CD-ROM*

La Biblioteca Nacional cataloga en línea los documentos que ingresan por Depósito Legal y que se conservan en la misma para formar la colección nacional. Los registros bibliográficos nacionales, que constituyen la Bibliografía española, se realizan de acuerdo con las normas ISBD, las reglas de catalogación, los encabezamientos de materia de la Biblioteca Nacional y la Clasificación Decimal Universal. El formato para el intercambio de registros es IBERMARC (ISO 2709), y también se pueden generar registros bibliográficos y de autoridades en formato UNIMARC.

La Bibliografía española en CD-ROM es un subproducto de la base de datos de la Biblioteca Nacional, ARIADNA, lo mismo que las diversas ediciones en papel, que recogen además las publicaciones periódicas, la cartografía y la música impresa. Realizada con el mismo sistema de recuperación que el resto de las Bibliografías Nacionales europeas, la edición en CD incluye las monografías impresas en España desde 1976 hasta la fecha. Se actualiza trimestralmente, con lo que aparecen cuatro números acumulativos al año. El último número contiene más de 500.000 registros. El programa de recuperación es amigable y permite la búsqueda precisa en toda la base de datos en pocos segundos, con 19 puntos de acceso y sus combinaciones. El usuario dispone además de 15 índices generales. Se puede asimismo imprimir, transferir o salvaguardar registros o listas y combinarlas con otros textos. Los registros pueden ser visualizados en formato ISBD(M) o IBERMARC, personalizado, detallado o usuario. La bibliografía en CD-ROM permite, con una instalación sencilla y no muy costosa, identificar publicaciones en poco tiempo, aun contando con pocos datos, elaborar bibliografías, y reelaborar la información obtenida.

En pocos años, desde la aparición de esta publicación, el trabajo bibliográfico se ha transformado radicalmente para los bibliotecarios y los investigadores españoles, para los hispanistas, para las bibliotecas extranjeras que conservan fondos españoles o quieren tener información sobre ellos. No hace tanto tiempo que era imprescindible copiar registros o fotocopiar páginas de la *Bibliografía* en papel. El abandono de la ficha no está tan lejano para todos nosotros. Pero ya se han impuesto abiertamente los ficheros automatizados y los procesadores de textos.

Faltan unos años, aunque pocos, para saber si el auge de las publicaciones en disco óptico se mantiene: en este momento, el impulso creciente está en las redes que permiten el acceso en línea a cientos de bases de datos. Evidentemente la actualización es mayor, y la facilidad y el coste no parecen ser obstáculo al uso creciente del acceso en línea. Puede que en unos años abandonemos este instrumento que hoy se nos antoja imprescindible y casi perfecto. De momento no podemos sino felicitarnos por tenerlo.

— *Catálogo Colectivo del Patrimonio Bibliográfico*

Incluye la base de datos del Centro de Patrimonio Bibliográfico, es decir, el Catálogo Colectivo provisional de Impresos del siglo XVI, el Catálogo Colectivo de Incunables, y los registros correspondientes a los catálogos colectivos de los siglos XVII y XIX que contiene la base de datos. En menor cantidad, incluye registros de impresos del siglo XVIII en Bibliotecas españolas. La edición en CD-ROM, provisional y todavía no comercializada, contiene 156.315 registros. Ofrece dos opciones de búsqueda, búsqueda asistida, mediante pantalla dirigida, que permite combinar los datos de varios campos, y búsqueda en modo experto, que requiere cierto conocimiento por parte del usuario de la estructura de la base de datos.

Esta opción de búsqueda es muy amigable, ya que combina automáticamente los términos de distintos campos. Se pueden visualizar e imprimir los registros en formato Marc e ISBD. Con una tecla de función se visualizan las localizaciones en Bibliotecas españolas, aunque éstas, al menos en la versión actual, no se pueden imprimir. Es otro instrumento valiosísimo para la localización y sobre todo para la identificación de impresos españoles. Un catálogo de fondo antiguo de estas proporciones realizado de acuerdo con las normas de catalogación internacionales y en el que es posible recuperar por todos los campos viene a suplir las trabajosa búsquedas en varios catálogos impresos.

Es deseable que se continúen incorporando registros de otras bibliotecas públicas y privadas, de manera que podamos contar pronto con el gran catálogo colectivo de impresos antiguos que tanto necesitamos.

— *Catálogo Colectivo de Publicaciones Periódicas*

La base de datos del Catálogo Colectivo de Publicaciones Periódicas incluye 100.000 títulos y 400.000 ejemplares de publicaciones periódicas con su localización en unas 1.300 bibliotecas públicas españolas. Este importante instrumento bibliográfico está editado en CD-ROM y se espera su comercialización a primeros del año 1997.

Aunque se contaba hasta ahora con el valiosísimo catálogo colectivo de publicaciones periódicas en la Bibliotecas del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, el de los Centros Eclesiásticos y el reciente catálogo colectivo de Bibliotecas Universitarias, REBIUN, faltaba un instrumento válido para localizar (a veces incluso para identificar) estas publicaciones, tan frecuentemente incompletas, en bibliotecas españolas. Después de largos años de trabajo en cooperación de los Ministerios de Educación y Cultura para en la recogida de datos, parece un milagro contar por fin con el instrumento que ponga fin a la peregrinación que supone localizar revistas en bibliotecas públicas españolas. Esta publicación es

fundamental no sólo para la investigación sino también para la tan necesaria racionalización de las colecciones, del préstamo interbibliotecario y de la coordinación de la política de adquisiciones.

— *Directorio de Bibliotecas Españolas*

Como subproducto de la base de datos del Catálogo Colectivo de Publicaciones Periódicas surge la del Directorio de Bibliotecas Españolas. Se puede consultar en línea en ARIADNA y además se ha editado en CD-ROM en 1995, de acuerdo con la norma ISO 2709, la misma que soporta el formato IBERMARC. Proporciona los datos de 8.500 bibliotecas españolas, incluyendo información sobre sus fondos, horarios y forma de acceso. La búsqueda se puede realizar por nombre de la biblioteca, ciudad, provincia o comunidad autónoma, tipo de biblioteca o materia en que está especializada. Se puede imprimir la información en listados o en etiquetas y transferirla a otras bases de datos. Asimismo se puede instalar en redes locales con acceso multiusuario. Se accede en línea al Directorio a través del OPAC de la Biblioteca Nacional.

— *Admyte*. Como resultado de un proyecto de colaboración de la Biblioteca Nacional con la Comisión Estatal del Quinto Centenario surgió el Archivo Digital de Manuscritos y Textos Españoles. Reproduce los textos completos, con un sistema de búsqueda que permite acceder fácilmente a la transcripción de cada uno de los títulos incluidos y trabajar sobre ellos con distintas herramientas informáticas, así como verter el texto en otros ficheros y modificarlo con distintos programas de tratamiento textual. El disco I contiene 8.000 imágenes facsímiles de 61 títulos de incunables o impresos de principios del siglo XVI, con su transcripción, una descripción sucinta, el diccionario de lemas y formas y diversos índices.

En el disco 0 no se incluyen reproducciones facsímiles, sino transcripciones de textos medievales y programas de recuperación y comparación de textos. Además, incluye la *Bibliografía Española de Textos Antiguos*, versión en disco de la *Bibliography of Old Spanish Texts. BOOST*, que es un valioso repertorio bibliográfico y catálogo colectivo de fuentes primarias, manuscritas o impresas, para el estudio de la cultura española medieval. Las imágenes van acompañadas de sus respectivas transcripciones en ASCII, realizadas por expertos filólogos de distintos centros universitarios españoles y norteamericanos. Cuenta con un potente software de recuperación, que permite obtener en pocos segundos la documentación de cuantas palabras interesen y sus distintas grafías o cambios morfológicos. Es realmente un instrumento de enorme interés para filólogos, lingüistas, historiadores o estudiosos de la ciencia y de la cultura de la Edad Media. Para consultar ADMYTE es necesario un procesador 386 y un entorno

Windows 3.1, así como pantallas de alta resolución para ver las imágenes con la misma nitidez que el original.

— *Bibliotecas sin fronteras*. Es el Catálogo Colectivo de Fondos Iberoamericanos en Bibliotecas Españolas, e incluye también artículos y tesis doctorales sobre América Latina leídas en universidades europeas. Es por tanto un instrumento valioso para los investigadores sobre América Latina en todos los campos, ya que son varias las Bibliotecas que conservan en España importantes colecciones de obras impresas en todos los países latinoamericanos o que tratan sobre ellos. Producto también de la colaboración de la Biblioteca Nacional, y la Sociedad Estatal Quinto Centenario, la edición en CD-ROM de esta base de datos bibliográfica sobre la cultura iberoamericana es ya un instrumento imprescindible para conocer la bibliografía existente y para facilitar el préstamo y por tanto la utilización de colecciones tan dispersas.

El catálogo colectivo contiene unos 242.000 registros de obras de tema iberoamericano pertenecientes a: Biblioteca Nacional, Biblioteca Hispánica de la Agencia Española de Cooperación Internacional, Biblioteca de la Facultad de Geografía e Historia de la Universidad Complutense de Madrid, la Biblioteca de Estudios Hispanoamericanos del Consejo Superior de Investigaciones Científicas en Sevilla, el Centro de Información y Documentación Marianela García Villas del Instituto de Estudios Políticos para África y América Latina y la Biblioteca Gabriel Miró de la Caja de Ahorros del Mediterráneo en Alicante.

Además recoge más de 10.000 registros de artículos sobre América latina publicados en revistas españolas, y unas 3.500 tesis doctorales leídas en Universidades europeas. Es un valioso instrumento de trabajo que era muy necesario para reunir información muy dispersa sobre tema tan amplio como la cultura latinoamericana en general.

— *Novum regestrum*. Es un Catálogo Colectivo de Fondo Antiguo, siglos xv-xix, de la Asociación de Bibliotecas Nacionales de Iberoamérica (ABINIA). La primera edición contiene 180.000 registros de monografías anteriores a 1850 conservadas en veintitrés Bibliotecas Nacionales de Iberoamérica, incluidas las de España y Portugal. Aparece con la voluntad de ser renovado y ampliado cada dos años. La posibilidad de identificar y localizar impresos antiguos en importantes Bibliotecas Iberoamericanas viene a ampliar notablemente los catálogos colectivos españoles de incunables e impresos antiguos, con las ventajas que proporciona la tecnología del CD-ROM en cuanto a puntos de acceso para la recuperación de la información, posibilidad de imprimir y transferir registros en distintos formatos y rapidez en la consulta. Es deseable que se amplíe como promete.

— *Autoridades de la Biblioteca Nacional*

La más reciente publicación de la Biblioteca Nacional, y por tanto la menos difundida, es el catálogo de autoridades, subproducto también de la base de datos Ariadna. Incluye cerca de 300.000 registros de autoridad, que contienen encabezamiento uniforme para personas, entidades, títulos, series, materias o lugares geográficos. Además incluye, si es necesario, uno o más encabezamientos paralelos y notas de información, una relación de los encabezamientos alternativos y relacionados con los que se han establecido asociaciones, notas de las fuentes consultadas y la anotación de la agencia responsable de la catalogación. También incluye referencias desde los nombres alternativos, formas no admitidas de nombres o títulos y sinónimos de los términos de materia a los encabezamientos uniformes apropiados, esenciales para el uso de los ficheros de autoridad.

Se publican dos discos acumulativos anuales, que se pueden instalar en red local con acceso multiusuario. Como todas las bases de datos en disco óptico compacto, permite hacer búsquedas precisas y rápidas combinando términos de acceso, así como imprimir y transferir registros. Es una consecuencia lógica del trabajo de normalización y catalogación autorizada que realiza la Biblioteca Nacional, y constituye un instrumento básico para los catalogadores, sobre todo de impresos españoles.

En la actualidad se trabaja en un Registro español de microformas, que pretende poner a disposición de bibliotecas e investigadores, en formato electrónico, los fondos disponibles en microforma en las Bibliotecas españolas, de manera que se agilice la reproducción y el intercambio de copias de sus fondos.